

Narrativas y producción cultural en contextos de violencia. El arte urbano Ciudad Juárez (2006-2012)

Diana Alejandra Silva Londoño
SSRC-DSD postdoctoral fellow

Los cambios culturales de los jóvenes y las sensibilidades problemáticas son indicadores de fisuras sociales y temores más profundos

Pilar Riaño, *Jóvenes, memoria y violencia en Medellín. Una antropología del recuerdo y el olvido*

Introducción

Ciudad Juárez ha sido una de las ciudades más afectadas por la violencia en México desde el inicio de la llamada “guerra contra el narcotráfico” promovida por el expresidente Felipe Calderón (2006-2012). Aunque desde hace décadas la ciudad ha sido tristemente célebre por los feminicidios desde mediados de los noventa, a partir de las disputas entre cárteles del narcotráfico y de la implementación del Operativo Conjunto Chihuahua para hacerles frente, en marzo de 2008, los índices de homicidio llegaron a niveles sin precedentes mostrando la ineficacia de dicha estrategia. Estos altos índices de violencia, aunados a la impunidad en la que han quedado la mayoría de los casos afectó profundamente la vida cotidiana de la ciudad. En estos años, los jóvenes se han convertido en actores sociales clave en tanto víctimas como victimarios, pero sobretodo se han constituido en líderes de una amplia variedad de iniciativas culturales y ciudadanas. En efecto, en Ciudad Juárez se asiste a un ambiente de participación juvenil y florecimiento de una amplia variedad de expresiones culturales, tales como poesía, grafiti, y expresiones musicales de hip hop, rock y metal.

Esta ponencia examina las formas en que los jóvenes dedicados al arte urbano, representan y hacen memoria de los acontecimientos violentos experimentados en la frontera. Se busca indagar particularmente sobre la emergencia y transformación de las subjetividades de los-as jóvenes que desde el arte y la cultura han articulado una serie de narrativas y acciones que se constituyen en formas de resistencia frente a la violencia que experimentan cotidianamente. Mediante este análisis se busca comprender el modo en que los individuos resignifican y reconfiguran sus vidas cotidianas y los universos culturales en medio de la violencia generalizada, la cual transgrede y debilita los soportes sociales básicos y la confianza. Es decir, se busca conocer desde qué materiales simbólicos se construye el sentido de la vida frente a la muerte y qué visiones/representaciones de la ciudad se disputan y son desplegados por estos jóvenes. También se trata de recuperar la noción de agencia, y avanzar en análisis que se distancien de la idea de que los jóvenes son víctimas o victimarios para reconocer que son actores con capacidad de acción y de generación de proyectos creativos colectivos.

La ponencia explora inicialmente el problema de la violencia en Ciudad Juárez y las respuestas represivas estatales que han resultado inefectivas. En parte porque no se revisan las causas estructurales que la originan relacionadas en buena parte por la marginalización de amplios segmentos de la población y la ausencia de políticas sociales para hacerle frente. Posteriormente, en el segundo apartado daremos cuenta del surgimiento y quehacer del colectivo multidisciplinario de arte urbano *Reziste*, creado en el año 2003. En la tercera parte, se retoma la experiencia de los miembros del colectivo y su producción artística, particularmente de los cambios experimentados en los temas tratados entre 2008 y 2012 entre los que se destacan los murales de la serie *El Sicario* y los murales realizados en memoria de los jóvenes asesinados. Por último en las reflexiones finales retomamos las discusiones teóricas en torno a las relaciones entre violencia y producción artística. Indagaremos al arte y la cultura como medios de expresión y resistencia frente al miedo, la muerte y el dolor y también como vehículos para cuestionar las violencias, reconstruir la confianza y restituir los lazos sociales. También como formas de expresión que se constituyen en otras formas de ser y estar en esta ciudad

fronteriza en donde las opciones para los y las jóvenes son limitadas y como una producción de sentido que posibilita la creación de espacios de encuentro y creación colectiva que contribuyen a una reapropiación de la ciudad en la que habitan.

1. El contexto

Ciudad Juárez: tan lleno de sol y desolado
Arminé Arjona

El estado de Chihuahua comparte un amplio territorio fronterizo con Estados Unidos, particularmente con los estados de Texas y Nuevo México. Ciudad Juárez, la ciudad más poblada del estado, es un importante punto para la realización de actividades comerciales y productivas de la industria maquiladora, así como del tránsito de una amplia diversidad de actividades ilícitas entre las que se cuenta el trasiego de drogas, el paso de migrantes, la trata de personas, el comercio de armas, etc.

Anteriormente, su estructura productiva se orientaba a la agricultura, principalmente al cultivo del algodón y a una diversidad de actividades nocturnas que involucraban el consumo étílico, la prostitución y las apuestas como resultado de la ley seca estadounidense. Posteriormente, la estructura productiva se orientó a la producción manufacturera con la instalación de la industria maquiladora a finales de la década de 1960 convirtiéndose en un importante polo de atracción de fuerza de trabajo proveniente del resto del país a lo largo del siglo XX. El dinámico crecimiento de la industria maquiladora se acompañó de otros factores, entre los que cabe mencionar el deterioro de la estructura económica tradicional, el auge del comercio a gran escala y una fuerte concentración poblacional. Esta última no se acompañó del incremento de la infraestructura y equipamiento para solventar las necesidades de la población que llegaba a la ciudad, concentrándose especialmente en el desarrollo de la infraestructura y equipamiento industrial (Ampudia 2009).

Desde la década de los noventa, Ciudad Juárez es tristemente célebre conocida por el asesinato y desaparición de mujeres y niñas (Monárrez Fragoso 2009; Ravelo, Patricia y Domínguez-Ruvalcaba 2006). De manera más reciente, ha experimentado una grave crisis de violencia e inseguridad en virtud del incremento de la tasa de homicidios (11,202 personas asesinadas entre 2007 y 2012. Frontera-list 2012)¹. Del total de personas asesinadas, cerca del 60% son varones de 20 a 35 años (Moloeznik, Shirk, y Suarez de Garay 2011). Tan sólo en 2010, la tasa de homicidio en hombres jóvenes fue 14 veces mayor que a nivel nacional (Alanis y Durán 2012).

El recrudecimiento de la violencia en los últimos años, ha sido el resultado de la presencia de los cárteles del narcotráfico que disputan la ubicación estratégica de la ciudad para el trasiego de drogas hacia Estados Unidos²; el reclutamiento de jóvenes por parte de las pandillas que actúan como brazos armados de los cárteles (Barrio Azteca, los Mexicles y los Artistas Asesinos); la implementación del Operativo Conjunto Chihuahua que derivó en el incremento de las violaciones a los derechos humanos³; así como de la cultura de la impunidad y el silencio que envía el mensaje a la sociedad de que todo está permitido (Alanis y Durán 2012; Cruz, Salvador 2011). Estas acciones públicas y las disputas entre los cárteles recomponen y diversifican las actividades relacionadas con el tráfico de drogas, el crimen organizado y la delincuencia urbana. Esto produce nuevas divisiones y luchas internas territoriales e incrementa la variedad de los actores generadores de violencia.

¹ Estos cálculos se realizan considerando el seguimiento diario realizado por FronteraList. Según este seguimiento el número de homicidios fue el siguiente: 2007=320; 2008=1623; 2009=2754; 2010=3622; 2011=2086; 2012=797.

² Durante las dos últimas décadas el tráfico de drogas en Ciudad Juárez se encontraba dominado por el Cartel de Juárez a cargo de Amado Carrillo Fuentes. Sin embargo a principios de 2008 se inicia una disputa por el control de la ciudad entre el Cártel de Juárez y sus socios en la organización del Cartel de Sinaloa.

³ Ver: Meyer, Brewer, y Cepeda 2010.

Esta situación de violencia extrema vivida de manera más reciente no sólo se entiende a partir de la relación con la economía de la droga, sino que se enlaza con una larga historia de conflicto social en esta frontera. Esta conflictividad social ha sido el resultado de la carencia de infraestructura urbana, altos índices de pobreza y desigualdad social que si bien no explican el incremento inusitado de las tasas de homicidio desde 2008, son aspectos que reproducen su dinámica. Aunque los estudios sobre este tema no son concluyentes, se ha encontrado una “alta relación entre las regiones críticas de la delincuencia juvenil con la falta de equipamiento e infraestructura urbana. En las zonas donde carecen de preparatorias es donde se ha demostrado que se registra mayor delincuencia juvenil, así como en donde faltan instalaciones recreativas” (Monárrez Fragoso y Cervera 2010:27).

3. Colectivo *Rezizte*. “ni del sur ni del norte, solamente fronterizos”

En este contexto, surge el colectivo interdisciplinario de arte urbano *Rezizte*. Escribe el poeta juarense Osvlado Ogaz que la mejor definición del colectivo *Rezizte* es la del *Border Thinker* acuñada por Walter Mignolo.

Dice Ogaz: *el border thinker* “es aquel individuo que está en la posición correcta, en el punto medio, puede deambular en la opulencia del primer mundo y llegar al sitio donde el tercer mundo permanece, el *border thinker*, se coloca en la frontera para esquivar los embates culturales y quedarse en la subalternidad, vivir en ese tiempo y en ese espacio lo pone en ventaja ante la multiculturalidad a la cual se enfrenta... *REZIZTE*, nos muestra la imagen verdadera, fiel de una ciudad atacada por varios flancos, nos arrastra hacia su territorio y nos lleva en sus guantes de lucha para otorgarle poder al pueblo, sí, *REZIZTE* se enfoca en el movimiento urbano, fluye en su río, desembocan juntos hacia el punto exacto del pensador de la frontera, el ventajoso, el privilegiado, quien vive en dos mundos y construye el suyo propio, la frontera para *REZIZTE*, como lo fue para la gran escritora chicana Gloria Anzaldúa, es un océano, y ahí se sumergen todos los personajes que conforman el grupo” (Colectivo *Rezizte* 2010).

Influenciados por los *placazos* y los murales de los cholos⁴, así como por el graffiti de los ochenta y noventa caracterizado por la marca del territorio en disputa entre grupos o barrios, este colectivo conformado por estudiantes de la carrera de diseño decide reunirse para manifestarse fuera de las aulas. La intención inicial era la de participar en la disputa de sentidos y representaciones sobre la ciudad mediante el ejercicio de la crítica social. Para ello, retomaron las expresiones más representativas de la cultura popular para comunicar, expresar y manifestar los temas más sentidos en la ciudad.

El primer grupo del colectivo era mixto, conformado por 4 hombres y 5 mujeres, sin embargo en la actualidad está conformado por 5 hombres, la mayoría vive en Ciudad Juárez, sólo uno de sus miembros vive en El Paso. De los cinco miembros actuales 3 fueron fundadores del grupo, uno pertenece al colectivo Hunab-Ku que promueve el arte fronterizo y se vincula con las luchas de base con El Centro Campesino, El Centro de Desarrollo de la Mujer Obrera que trabaja con mujeres desplazadas de la industria maquiladora y con organizaciones en defensa del segundo barrio ubicado en el centro de la ciudad de El Paso.

⁴ Manifestación cultural que surge a finales de los setentas en la frontera entre México y Estados Unidos como forma de resistencia frente a la exclusión y racismo experimentado por los mexicanos y los mexicanoamericanos (Valenzuela 1988). Retomando lo planteado por (Valenzuela 1997) (1997) es importante resaltar la diferencia entre el muralismo cholo y el graffiti. El primero ha recibido la influencia del movimiento chicano que rescata el muralismo mexicano como un elemento de identificación resistencia sociopolítica. Los murales realizados por miembros de los barrios cholos, ha tenido un papel central como símbolo que representa a los miembros del barrio su territorio de adscripción, se recurre a imágenes de la religiosidad popular como la virgen de Guadalupe y el sagrado corazón de Jesús y también a elementos de la vida en sus barrios. Por su parte placazo alude al nombre del joven o del barrio que define el límite territorial del grupo. En los noventas, el graffiti cambia con la proliferación de los taggers o bombas que no se limitan a sólo un espacio en la ciudad.

Otro de los miembros recientes, no proviene de la universidad, es habitante de la Colonia Salvárcar y se integró en las actividades del grupo luego de una serie de talleres informales con sus miembros para aprender diversas técnicas como la serigrafía y el aerógrafo. La pertenencia al grupo está abierta a todos aquellos-as que estén interesados en intervenir los espacios públicos en la ciudad. Ante la ausencia de espacios para la creación artística en la ciudad, la pertenencia a un colectivo de estas características ofrece la posibilidad de desarrollar procesos creativos autónomos y constituirse también en gestores culturales de su propio trabajo. Esto a su vez les permite vincularse con otros colectivos, organizaciones de base, organizaciones no gubernamentales e instituciones públicas. Por otro lado, es una forma de organización que les permite ubicar su trabajo en las calles, plazas y edificaciones para llegar directamente al espectador mediante mensajes que producen sentido e inciden sobre las configuraciones del poder mediante estéticas y contenidos críticos que vehiculizan otras lecturas sobre lo que acontece cotidianamente en la ciudad.

Una de las primeras campañas del colectivo, fue realizada bajo el nombre inicial del colectivo *mascara 656*, que resultó tan significativa que terminó por bautizar al colectivo como colectivo *Rezizte*. Esta campaña buscaba resaltar la identidad fronteriza con la imagen en estencil y en stickers de tres personajes emblemáticos de Ciudad Juárez. Estos personajes eran Germán Valdez en su personaje de “Tin Tan”, Ramón Valdez como “Don Ramón” y Manuel Valdez conocido como “El Loco” Valdez. Estos tres personajes, hermanos nacidos en Ciudad Juárez y actores de renombre por su participación en cine, televisión y radio eran íconos fácilmente identificables por los habitantes de esta frontera y se vinculaban con una imagen positiva y de orgullo por habitar en Ciudad Juárez. En palabras de “Mamboska”:

“Sacaron unas tarjetas de teléfono público con fotografías de Tin Tan, fue una serie...una de ellas era de la película El Rey del Barrio, y yo cuando la vi, dije es la que para mí representa al ser fronterizo, orgulloso de su cultura, entonces retome esta imagen aparte pues todo este antecedente de los cholos que somos descendientes de los pachucos, que el movimiento de los pachucos se da aquí en la frontera, y mi admiración por Tin Tan, dije: ya tengo la imagen, voy a trabajarla, trabaje la imagen en alto contraste y la frase de Resiste la retome de una tarjeta, fue como un homenaje que yo le hice a un amigo que tenía una enfermedad terminal...entonces luego dije: la ciudad yo la veo que está agonizando, fíjate, y eran los noventas, finalizando los noventas yo veía cierta agonía, como que no veía un futuro, yo veía en aquel entonces en el noventa y nueve yo empezaba a ver que en ciertas esquinas había soldados, no como fue hace algunos años atrás.

...yo ya sentía como que los principios de lo que luego vino a darse como militarización y nada más en la ciudad sino en todo el país, entonces aparte los feminicidios que fue otra temática que ya no era un secreto, que ya era un grito silenciado hasta cierto punto por las autoridades y lo medios también no lo explotaban como luego lo explotaron. Pero yo ya veía que la ciudad estaba agonizando por esas problemáticas precisamente, no pensé que fuera a ponerse tan peor como se puso la situación y de ahí retome la frase de "Rezizte", dije, pues yo siento que es un mensaje que quiero darle a la sociedad porque yo sentí: si tengo el poder y la técnica de hacerlo en la calle, yo no voy a poner que fue un conflicto que luego tuvimos con los grafiteros de la vieja escuela de que los grafiteros decían: no, es que por que no te avientas unas bombas y levantas tu nombre, tu apodo, pero realmente yo sentía que no era tan indispensable para la comunidad el ver el nombre de algún grafitero repetido muchas veces, dije, si me voy a arriesgar a hacerlo ilegalmente, voy a tener que transmitir un mensaje a la comunidad y lo tiene que entender, tiene que ser legible por ellos, por gente que inclusive ni ha ido a la escuela, a lo mejor que apenas sabe leer, tiene que ser legible, entonces de ahí que dije: entonces la frase "Resiste" va a ser legible, vamos a usar un tipo de letra legible y la imagen de Tin Tan pues va a

ser hasta cierto punto como el gancho, una empatía que tengan con esta imagen de Tin Tan que es una imagen agradable de ver, que la gente que es oriunda de la frontera va de volada a identificarlo con algún pachuco de la frontera y el primero que se les viene a la mente es Tin Tan, dije: ya con esto me voy a lanzar”.

“Mamboska”, Colectivo Rezizte, entrevista realizada el 12 de marzo de 2013

A diferencia del graffiti, con esta campaña no se buscaba demostrar el poder grupal en las calles frente a otras agrupaciones o barrios sino el contacto anónimo con quienes pudieran identificarse con la imagen del pachuco clásico. La palabra “rezizte” para los miembros del colectivo, significa varias cosas. Retomando la metáfora de un combate de boxeo, resistir implica tanto ponerse en guardia para atacar como protegerse para aguantar los golpes del contrincante. En palabras de Yorch, otro de los miembros del colectivo *“la palabra rezizte tiene un doble significado de acuerdo de cómo se encuentra, el resiste de aguantar o de oponer, era uno u otro”*⁵.

Fotos 1 y 2. Campaña Rezizte



A la izquierda Tin Tan, A la derecha El Loco Valdéz. Diseños para stikers

Foto 3. Campaña rezizte



Don Ramón. Diseño para stiker

A esta campaña le siguieron otras, entre ellas una campaña contra el feminicidio mediante pintas en los altos de los cruceros. En estas señales de tránsito se pintaron arriba de la palabra alto los ojos y cejas de

⁵ Jorge Perez, Yorch. Entrevista realizada el 31 de octubre de 2012.

una mujer y abajo la frase “alto al mujercidio”. La palabra mujercidio se usó en esta ocasión para llamar la atención de quienes no conocían el término feminicidio y denunciar la situación de violencia experimentada por las mujeres y niñas.

Sin embargo, esta campaña tuvo una serie de limitaciones a causa de la represión que comenzaron a experimentar porque la acción fue definida como un acto de vandalismo y anunciaban la búsqueda de los responsables en los medios de comunicación. También se dieron cuenta de que si bien tenían una intención legítima de manifestarse por una situación preocupante de la que tienen noticia desde la infancia, contaban con poca información sólida sobre el tema. Por último, también se generó un debate al interior del grupo sobre la legitimidad de asumir la tarea de denunciar el feminicidio y si ellos podían ser una voz autorizada para hablar del tema, pues comenzaron a ver que otros artistas utilizaban las problemáticas que se estaban viviendo en la ciudad para conseguir más fama y beneficios económicos “poniendo el dedo en la llaga” sin generar ningún proceso o apoyo a las organizaciones de madres y familiares víctimas de este flagelo. Pese a estas dificultades, con estas dos primeras campañas quedó claro para los miembros del colectivo que tenían intereses compartidos y que podían desarrollar proyectos de arte urbano juntos.

Foto No.4 Alto al Mujercidio



Foto tomada del archivo personal de Coral Simon fundadora del colectivo Rezizte

Luego de estas campañas, han participado en una serie de exposiciones y realización de murales en eventos nacionales e internacionales para promover el trabajo que vienen realizando. También se han vinculado con la impartición de talleres de muralismo y serigrafía para niños y jóvenes de manera informal en sus colonias y también en talleres que se han diseñado para la recuperación de espacios públicos adelantados por el programa federal de Sedesol Habitat o por Organizaciones No Gubernamentales.

Además de estas actividades, realizan el festival binacional “Borde Manifiesta” que reúne a una diversidad de artistas urbanos de Ciudad Juárez y el Paso. Esta iniciativa surge de la inquietud de difundir el arte urbano que se realiza en esta frontera y nace luego de la conmemoración de su primer aniversario, en 2004, que alcanzó una amplia convocatoria. Este evento se realizó en la panadería de los abuelos de Yorch, espacio conocido en la colonia Salvárcar ubicada al suroriente de la ciudad desde

hace más de cuarenta años, en el cual comenzaron a confluír otros artistas urbanos de la ciudad. Posteriormente, debido al éxito en la convocatoria el evento pasó a denominarse “Borde Manifiesta” que tuvo una amplia acogida entre el 2004 y 2007. Según “Mamboska”, en la Panadería tenían lugar todas las expresiones culturales y políticas en la ciudad que alcanzaron a aglutinar hasta a 800 jóvenes, antes de que empezara a realizarse el Festival Internacional Chihuahua, evento cultural promovido por el estado de Chihuahua desde 2005:

Porque ahí...[en la panadería]... tuvo cabida mucha gente con otras filosofías y otros intereses, por ejemplo, inclusive gente de la Casa de la Cultura que tenían intereses más políticos, otros grupos como La Liga Universitaria Socialista, la Liga de Estudiantes, todo mundo tenía cabida, nosotros nunca dijimos que “no” a nadie. Era un foro para que todos, una plataforma donde todos podíamos decir lo que queríamos. Y eso es lo que nosotros pretendíamos siempre y cuando beneficiara a la comunidad. Tuvimos talleres de cocina, tuvimos talleres de estencil, de serigrafía, de lecturas de poesía, ciclos de cine, lucha libre, o sea, un poquito de todo. Del 2004 al 2007 estuvimos pero súper activos así de que siempre había algo ahí en La Panadería, hubo un tiempo que estuvimos locos y cada mes hacíamos algo, otro tiempo ya luego cada dos meses, luego ya cada seis meses, luego ya una vez al año, pero fue porque también nuestras vidas personales fueron cambiando, éramos jóvenes, bellos y solteros en aquel entonces.

“Mamboska” Colectivo Rezizte, entrevista realizada el 12 de marzo de 2013

Posteriormente, el festival “Borde Manifiesta” no pudo realizarse en 2008 y 2009 por falta de presupuesto del colectivo, la falta de experiencia en eventos masivos y porque la violencia y la represión hacia los jóvenes se incrementó durante estos años limitando su capacidad para hacerse cargo de un evento de estas características. En estos años, como ahora las concentraciones de jóvenes eran sujetas a redadas por parte de la policía de manera recurrente. En varias ocasiones debieron terminar temprano, pues además de las redadas se instauró un toque de queda para menores de edad, “*Después de las diez en casa mejor*”: Medida implementada del 9 de mayo al 10 de octubre de 2007, que consideraba la limitación del libre tránsito de menores como una estrategia para reducir la violencia entre pandillas. En la actualidad, el espacio de la panadería continúa abierto, sin embargo los eventos se han realizado con menor recurrencia.

Fotos No. 5 y 6 La panadería



Izquierda: Murales realizados por Yorch en la entrada de la Panadería ubicada en la Colonia Salvárcar. A la derecha: postal promocional de la panadería Rezizte “deleitando el paladar cultural de juaritos”

3. El muralismo como conjuro contra el silencio, el miedo y la muerte en Ciudad Juárez

Los jóvenes que pertenecen al colectivo *Rezizte*, como otros jóvenes de la ciudad han afrontado cotidianamente múltiples expresiones de violencia en Ciudad Juárez desde que tienen memoria. En las entrevistas realizadas a este grupo y a otros jóvenes con los que he convivido durante el trabajo de campo, se hace alusión a distintos acontecimientos violentos que han marcado la historia de la ciudad, incluyendo la presencia constante del feminicidio del que han sido víctimas compañeras de escuela, conocidas, vecinas, amigas y familiares.

Sin embargo, entre 2006 y 2012, los habitantes de esta urbe fronteriza, comenzaron a vivir formas inéditas de violencia vinculada con la disputa entre los cárteles del narcotráfico y los excesos de las fuerzas de seguridad del estado que se hicieron cargo de las labores de seguridad pública entre 2008 y 2010. Entre ellos, los más afectados fueron los varones jóvenes, al punto de que comenzó a hablarse del juvenicidio como una nueva manifestación de la violencia vivida en la ciudad (Quintana 2010; Valenzuela 2012). Además de los homicidios que acontecían de manera cotidiana, comenzaron a experimentarse una serie de masacres que tenían como víctimas principalmente a hombres jóvenes. Entre los casos más conocidos, podemos mencionar lo ocurrido en varios centros de rehabilitación para las adicciones, particularmente “El aliviane” donde fueron masacrados 18 jóvenes el 2 de septiembre de 2009. También fueron conocidos los casos de la masacre de Villas de Salvárcar ocurrida el 30 de enero de 2010 y la masacre en la colonia horizontes del sur el 22 de octubre de 2010, en donde perdieron la vida 16 jóvenes y 13 jóvenes respectivamente (Salazar Gutiérrez y Curiel García 2012).

Por lo reciente de estos acontecimientos, no es sencillo hablar sobre la violencia experimentada. En parte, por los duelos que aún están en proceso de elaboración y por otra, debido al miedo y la desconfianza para hablar sobre la temática que convierte al silencio en una manera de afrontar lo sucedido (Quinceno 2008). Sin embargo, luego de algunos meses de trabajo de campo y la creación de espacios de confianza se ha logrado realizar una serie de entrevistas en profundidad. “Seck” miembro del colectivo *Rezizte*, nos comenta que:

Llegó un momento donde preguntabas o decías que mataron a fulanito, sultanito y yo oí mucho que decían “*es que a mí no me ha pasado*”, o “*es que a mí no me va a pasar*”... siguieron pasando los días, los años, entonces, muchas de esas personas que dijeron, los volví oír hablar no decían lo mismo, decían “*es que está canijo, es que sí, mataron a mi hermano, mataron a mi primo*” y entonces ya teníamos todos el mismo sentimiento, ya no era de que “*ay, es que no lo*

conocía”, no, ya ahora todos nos conocíamos, porque ... a veces sentías... bueno, yo sentía que era tanta la gente que mataron que los que nos quedamos éramos tan pocos que nos conocíamos, todos nos conocíamos o conocíamos al hermano de él o al tío de él.

“Seck” Colectivo Rezizte, entrevista realizada el 9 de marzo de 2013.

Este sentimiento de pérdida de compañeros, amigos, vecinos y conocidos, no es únicamente experimentada en las colonias periféricas como Salvárcar, sino que también es compartida por otros habitantes de la ciudad como es el caso del gremio de los médicos, los estudiantes universitarios y otros sectores medios que por primera vez experimentaron la violencia en carne propia. En este escenario, se intensificó la incertidumbre y el miedo de perder la vida por parte de los artistas urbanos durante la realización de su labor. Para “Yorch” los sentimientos, las temáticas y las formas de organización con otros compañeros se vieron trastocadas:

[*Las cosas cambiaron*]...bastante porque esto de trabajar en la calle, bueno de hacer el mural y luego en la calle, de pronto cuando se militariza, ya no puede estar uno tanto en la calle ni nada, pues se hace la campaña para que no salgas, y pues tienen todo a favor para que puedan ejercer su autoridad, entonces si poco a poco empiezo a sentir esa sensación de miedo, iba con mis dibujos en mi camioneta o en mi casa y todo, “si me paran no me regresan los dibujos y me van a decir que porque pinto muertos”, no este y al estar pintando igual, van a llegar, tanto de militares como de los otros, por nada te paraban. Estaban todas esas sensaciones pero también te da la verdadera razón para hacerlo, yo después de en algún tiempo de divagar entre qué tema tomar y que sea sentido, para poderle poner el contenido que quisieras. Estás en una situación de la cual, poder decir, abrirlo así y cosas que nadie estábamos atreviéndonos a decir en ese momento, pues era la posibilidad de hacerlo y de dar una idea de lo que está sucediendo. Una razón y todo ese lapso de tiempo, era difícil hablarnos, fue como que cada quien viendo por su lado, cada quien desde su trinchera viendo cómo hacer sus cosas, y pues mejor me guardo unos días. Son cosas que a lo mejor, en una psicosis de la situación te imaginas que van a perseguirte o algo y hacíamos algún movimiento y después empezamos a guardar el material. Cuando llegaban los militares, tener una carta, aunque sea inventada, con una firma y así viendo las maneras de poder tener cosas que avalaran que hubiera un permiso, lo que sea. Y yo por decir me fui en algún un tiempillo con la intención de quedarme afuera un tiempo, pero bueno no se dieron las cosas y me regresé.

“Yorch” Colectivo Rezizte, entrevista realizada el 31 de octubre de 2012.

Vemos entonces, que a partir de 2006 pero particularmente a partir de 2008, los artistas urbanos comienzan a percibir el miedo de circular por las calles e intervenirlas, esto desembocó en la migración forzada de algunos de los miembros del colectivo como es el caso de Yorch, que como tantos otros tuvieron que dejar la ciudad por los altos índices de violencia y por la falta de empleo con la crisis norteamericana de 2008 que afectó la industria maquiladora. Sin embargo, aunque Yorch intentó dejar la ciudad, regresó pronto por la necesidad de seguir cerca de su familia y continuar trabajando los temas de la frontera. Al momento de regresar, reconoce la disyuntiva entre permanecer en silencio o expresar de alguna manera lo que estaba sucediendo. En este proceso reflexivo sobre qué temas tratar y el modo de hacerlo, trabajó durante un año en la serie “El Sicario”, compuesta por 10 posters en serigrafía algunas de las cuales están plasmadas en espacios públicos. Es una serie hecha utilizando únicamente el color negro sobre papel blanco como se muestra en las siguientes fotografías.

Foto No. 7, 8 y 9 Serie El Sicario.



Yorch, Serigrafía Sobre Papel. Fotografías tomadas en la exposición realizada en el marco del foro: “La tortura y los derechos humanos en México” Ciudad Juárez, 11 y 12 de marzo de 2013. Organizado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, El Colegio de la Frontera Norte, la Red de Derechos Humanos para todos y todas y el Centro de Derechos Humanos Paso del Norte.

El personaje central de las imágenes es el sicario. Es un personaje que viste de traje, “bien línea” como dicen los jóvenes de la frontera. Siempre porta un arma que dispara hacia quien ve la imagen, interpelando directamente al espectador. De su pistola sale humo blanco, que al igual que el resto de la pieza es de trazos rectos generando una sensación de dureza. Su rostro no tiene piel, es una calavera que aparece con un tiro de gracia.

Algunas imágenes de esta serie, tienen presencia en los muros de la colonia Salvárcar, unos en la panadería, en el taller y en las bardas de un terreno baldío y a pesar del tiempo transcurrido ha sido un mural respetado por los distintos barrios y *crews* que tienen presencia en la colonia. Esto nos habla de una imagen que tiene sentido y representa de algún modo lo experimentado por los habitantes de la colonia. En otros espacios de la ciudad, observamos la presencia de esqueletos y calacas que se han convertido en un repertorio de expresión de las múltiples aristas de la violencia experimentada tanto para denunciar los feminicidios como los homicidios en esta frontera.

Foto No.10 El sicario en los muros de la Colonia Sálvarcar



Foto tomada durante un recorrido con el artista el 31 de octubre de 2012

Esta serie establece un diálogo entre los vivos y los muertos. Situarse en frente de la imagen, es situarse en el lugar de quien va a morir a manos de un sicario, por eso genera ese sentimiento atemorizante al ver las imágenes por primera vez, que de alguna manera nos remite al miedo de quienes experimentan esta situación de manera cotidiana. Sin embargo cuando la imagen de la calavera aparece con un tiro de gracia se invierte el papel y el muerto es el sicario mismo y no quien lo observa. De esta manera, vivos y muertos se observan unos a otros y se difuminan los límites entre la vida y la muerte. Está más muerto el que mata que el muerto mismo, puesto que como dice Yorch cuando reclutan a un niño o joven lo seducen con poder y dinero cambiando su vida para siempre:

Le ofrecen a un niño que tiene 15 años, te doy 1.000 pesos ahorita y mira esto y lo otro, se trata de esto [*para matar por encargo*]. Lo más probable es que ha añorado tanto tener un arma, porque ha visto en todos lados que los que la tienen son los poderosos, va y la hace y cambia su vida para siempre, y puede ser que le destruya todo lo que en algún momento pudo haber sido otra cosa, matas y mueres. Si no en la cuestión física, sino que hay muchas cosas que se mueren en tu persona, porque ni siquiera has conocido muchas cosas ni siquiera en su vida por un montón de situaciones en la ciudad, o de economía o lo que sea.

“Yorch” Colectivo Rezizte, entrevista realizada el 31 de octubre de 2012.

Al preguntarle sobre las calaveras y los esqueletos en la serie, me comenta que todos los seres humanos tenemos huesos y eso nos coloca en el mismo lugar de igualdad. Esto nos remite a lo que ya mencionaba Guadalupe Posada “la muerte es democrática, ya que a fin de cuentas, güera, morena, rica o pobre, toda la gente acaba siendo calavera”. Y se trata un poco de esto, de conectarnos con quienes mueren y con quienes matan, con una imagen que se despersonaliza y se universaliza para llevarnos a reflexionar sobre nosotros mismos y comprender que todos somos seres humanos.

Sin embargo, al preguntarle sobre la representación de la muerte en la cultura popular mexicana e intentar reflexionar sobre su uso en esta serie marca una diferencia importante. La calaca y la calavera de azúcar, “nos hablan de la muerte natural” y lo que intenta denotar la serie es que esta muerte no es natural sino que se masificó:

Aquí denota una situación que por lo regular son de asesinatos, de violencia...Pues yo pienso que a una cierta hora puedo recurrir a esos elementos que son el personaje mismo o el arma nada más para decir todo lo que sucedió en estos cuatro años y es una cuestión que es algo que tiene que ver con la estética...Que el día de muertos, que pues las personas mueren pero de una manera por así decirlo como de humor, esto de la calaca y la calaverita de la muerte, y la calavera de azúcar que creo que encierra una honda más de la vejez y no tanto de que te maten. Se carga de otras emociones y todo y eso es lo mismo acá. Como que recoger o ver en torno de qué lugar se desarrolla esas piezas o ese manifestar la muerte, todo lo que ha pasado no.

“Yorch” Colectivo Rezizte, entrevista realizada el 31 de octubre de 2012.

Sobre la presencia de la muerte, tanto en las narraciones como en la producción artística podemos decir de manera preliminar que la relación con la muerte no es unívoca y esta se transforma de manera permanente. Aunque en México hay un complejo y rico repertorio de la cultura popular sobre la muerte, en este contexto adquiere otros significados que retoman la imaginaria popular, pero crea otros nuevos que confluyen y se mezclan entre sí. Gracias a este repertorio compartido podían realizar estos murales a plena luz del día con la presencia del ejército en las calles. Aunque en algunas ocasiones intentaron detenerlos por esta actividad, podían argumentar que era una actividad en beneficio de la ciudad.

Otra de las formas de expresión que los miembros del colectivo realizaron de manera más reciente son los murales “in memory of” que en este contexto habían sido realizados por grupos de cholos. Son murales que tienen un objetivo muy claro que es la de preservar la memoria de los amigos y familiares de la colonia han muerto.

Foto N. 11. En memoria de Pepe



Mural realizado por “Seck” miembro del colectivo Rezizte. Foto tomada durante un recorrido con el artista el 9 de marzo de 2013

Este mural en memoria de Pepe, fue iniciativa de su familia quien convocó a Seck para su realización y se encuentra sobre uno de los muros de la casa familiar en la colonia Salvárcar. Su ubicación en el espacio público en dirección a la calle por la que se transita para llegar a la casa, permite que la memoria de Pepe trascienda el ámbito privado de la familia y la casa para volverse parte integrante del paisaje de la colonia. Es un mural donde se traza el retrato de Pepe, sobre un fondo amarillo y azul que corresponden a los colores del desierto característicos de Ciudad Juárez que se acompaña de un altar a San Judas Tadeo. Alrededor se lee el texto:

“Amigo, partiste te llevó Dios a su morada a platicar con el sobre la eternidad. Recuerdas Pepe como estabas contento cuando metiste ese gol que te consagró con los camaradas del barrio. Quién será el portero que tape los goles como lo hacías tú? ¿Quién te suplirá en el equipo? Nadie, absolutamente nadie. Dejas una herida en mi pecho, Pepe te vas sin ni siquiera avisar. Ojalá allá donde vayas haya balones para que juegues con los ángeles y en el cielo se ilumine tu sonrisa. Adiós pepe, recuerda guárdame un lugar”.

En estas frases se recuerda a Pepe de una forma alegre reforzando una serie de cualidades como la de ser un excelente futbolista que lo consagró con los amigos de la colonia. También se resalta su presencia en un lugar mejor, sin mencionar en ningún momento la muerte y sus causas. A los pies de la imagen de Pepe, que ya se encuentra en el cielo, se encuentra un altar a San Judas Tadeo al cual los peatones tienen libre acceso.

Cabe señalar que hay otros murales de este tipo en la colonia en la que se construyen representaciones positivas de quienes han muerto de manera violenta. Se hace énfasis en el nombre, el rostro, las cualidades y su vinculación con las imágenes religiosas vinculadas con la santidad. Durante un recorrido que tuvimos en octubre del año pasado, varias personas se acercaron para solicitar otros murales conmemoratorios a Seck y a Yorch. Sobre la muerte y el cuidado de los muertos según Elizondo (1994, citado por Vila 2007) menciona que recordar a los muertos impide que mueran del todo:

La muerte final, absoluta y definitiva, donde ya no queda nada del mundo terrenal, se da cuando no hay nadie que me recuerde o celebre mi vida. De ese modo, recordando, mantenemos vivos a nuestros ancestros, tanto como ellos nos mantienen vivos a nosotros y siguen protegiéndonos. El dolor que experimentamos cuando alguien a quien conocemos y amamos muere se transforma en una alegría interior en la celebración anual de aquellos que, a través de la muerte, han entrado a la vida eterna. Nuestra memoria de sus vidas se vuelve fuente de vida y energía” (Elizondo 1994: 128-129, citado por Vila 2007).

5. A modo de reflexión.

En esta ponencia indagamos sobre las formas en que los jóvenes del colectivo interdisciplinario *rezizte* dedicados al arte urbano, representan y hacen memoria de los acontecimientos violentos experimentados en Ciudad Juárez. Cabe señalar que este texto hace parte de un proyecto más amplio en donde se revisan otras experiencias que tienen en común la realización de proyectos artísticos que se ubican dentro del campo del arte urbano.

En general observamos que la mayoría de los estudios orientados a comprender la problemática de la violencia y sus efectos en los jóvenes tienen a señalar que estos participan como víctimas o victimarios, sin comprender el modo en que también cuentan con capacidad de agencia. En este sentido podemos mencionar que el accionar de los artistas urbanos tiene el potencial de generar un campo de experiencia en el que se propician los agenciamientos por parte de los jóvenes. Como hemos visto, estas prácticas artísticas que parten de una experiencia cotidiana y que se vinculan con el territorio en el que desarrollan su accionar pueden facilitar la comprensión del contexto y las vivencias. Por otro lado, al realizarse en el entorno de la conformación de colectivos autónomos, tienen la capacidad de producir un espacio de producción colectiva, que no solamente vincula a los artistas urbanos sino que posibilita la vinculación de estos con otros actores sociales anclados en el territorio. En estos espacios de producción colectiva se generan intercambios, aprendizajes y la creación de representaciones conjuntas generadoras de sentido que permiten la comprensión de la historia reciente de la ciudad. En estos procesos de producción colectiva, las subjetividades de los jóvenes involucrados sufren transformaciones, algunas de las cuales habilitan reflexiones profundas sobre el sentido de la vida y de la muerte, así como la generación de representaciones alternas de la ciudad.

Por otro lado, hemos visto en las narraciones de los jóvenes cómo la prolongada exposición a la violencia transforma el sentido de lo cotidiano, afectando gravemente los referentes básicos de confianza que posibilitan la generación de lazos sociales. Sin embargo, como ellos mismos señalan la realización de su trabajo en espacios públicos, posibilita espacios de encuentro y de intercambio colectivo que pueden coadyuvar a generar la confianza que se ha quebrantado. El arte urbano tiene un potencial de restitución, al subvertir el encierro generado por el miedo y la violencia.

En la serie *El sicario* vemos que el agenciamiento por momentos toma la forma de oposición y cuestionamiento frente a la forma en que se despliega la violencia que busca anular al otro. Si esta serie puede constituirse como una forma de resistencia frente al horror y la violencia, es porque a través de ella su realizador ha transitado por un proceso reflexivo que le ha llevado a cuestionarse a sí mismo y

visibilizar estos acontecimientos en el espacio público. Por supuesto, es una forma de resistencia que se topa con las limitaciones propias de una forma de expresión que no cambia radicalmente las condiciones de existencia de estas localidades ni mucho menos reduce los altos índices de violencia. Sin embargo se dirige a hacer visible lo invisible o precisamente a recordar que aquello que se ha vuelto cotidiano y normalizado, como la violencia extrema vivida en esta ciudad fronteriza es inhumana.

Bibliografía

- Alanis, Úrsula, y Angélica Durán. 2012. «Jóvenes en Ciudad Juárez, Chihuahua: entre falta de oportunidades y miedo a la violencia». Ciudad Juárez, Chih.
- Ampudia, Lourdes. 2009. «Empleo y estructura económica en el contexto de la crisis en Ciudad Juárez: las amenazas de la pobreza y la violencia». Pp. 12-56 en *Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: El caso de Ciudad Juárez, Chihuahua.*, editado por Laurencio Barraza. Ciudad Juárez, Chih.: CONAVIM-SEGOB.
- Colectivo Rezizte. 2010. Recuperado (<http://www.facebook.com/pages/Colectivo-Rezizte/118847684850642?ref=ts&id=118847684850642&sk=info>).
- Cruz, Salvador. 2011. «Homicidio masculino en Ciudad Juárez. Costos de las masculinidades subordinadas». *Frontera Norte* 23(46):239-62.
- Frontera-list. 2012. «News and discussion of US-Mexico border issues». Recuperado enero 16, 2012 (<http://groups.google.com/group/frontera-list/about>).
- Moloeznik, Pablo, David Shirk, y Maria E. Suarez de Garay. 2011. *Diagnóstico Integral de la Policía Municipal de Ciudad Juárez*. San Diego: Justice in Mexico Project.
- Monárrez Fragoso, Julia. 2009. *Trama de una injusticia: feminicidio sexual sistémico en Ciudad Juárez*. Tijuana: Colegio de la Frontera Norte/M. APorrúa.
- Monárrez Fragoso, Julia, y Luis Cervera. 2010. *Sistema de Información Geográfica de la Violencia en el municipio de Juárez, hihuahua: Geo-referenciación y su comportamiento espacial en el contexto urbano y rural (SIGVIDA)*. Ciudad Juárez, Chih.: Conavim-Segob.
- Quinceno, Martha. 2008. «Puesta en escena, silencios y momentos del testimonio. El trabajo de campo en contextos de violencia». *Estudios Políticos* (33):181-208.
- Quintana, Víctor. 2010. «Modelo Juvenicida». *La Jornada*, febrero 5, Electrónica. Recuperado (<http://www.jornada.unam.mx/2010/02/05/index.php?section=opinion&article=017a2pol>).
- Ravelo, Patricia, y Héctor Domínguez Domínguez-Ruvalcaba, eds. 2006. *Entre las Duras Aristas de las armas. Violencia y victimización en Ciudad Juárez*. México, D.F: CIESAS.
- Salazar Gutiérrez, Salvador, y Martha Mónica Curiel García. 2012. *Ciudad abatida: antropología de la(s) fatalidad(es)*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Valenzuela, José Manuel. 1988. *A la brava ése!: Cholos, punks, chavos banda*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Valenzuela, José Manuel. 1997. *Vida de barro duro*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-Colegio de la Frontera Norte.

Valenzuela, José Manuel. 2012. *Sed de mal. Femicidio, jóvenes y exclusión social*. Tijuana: Colegio de la Frontera Norte-Universidad Autónoma de Nuevo León.